AGOSTO 3.

Sobre el empleo del tiempo.

I. Considera cuánto te importa emplear bien el tiempo, si quieres salvarte y ser feliz por toda una eternidad. 1. La instruccion que nos da el mismo Espíritu Santo, asegurándonos que cada cosa tiene su tiempo: *Omnia tempus habent.* Sí: todas las cosas buenas tienen su tiempo; todos los actos del Clerical tienen su tiempo, y cada una de las distribuciones tiene igualmente su tiempo; ¡tanto te importa emplearlo bien! 2. La admirable conducta de nuestro Divino Salvador, que siempre estuvo ocupado en el mas exacto cumplimiento de las cosas que pertenecian á su Padre celestial, diciéndonos para nuestra edificacion: *Ego quæ placita sunt Patri meo, facio semper.* ¿De tí puede decirse lo mismo? se puede decir de tí que has aprovechado tan bien el tiempo, que todo lo has hecho por solo agradar á Dios? 3. Cristo Señor nuestro, que muriendo por nosotros en el árbol de la cruz, nos ha merecido el tiempo que habiamos perdido por el pecado; y esa gracia que nos concede, no obstante de ser sumamente liberal, con todo, el tiempo no nos lo da, sino despues de haber pasado el momento anterior. Y ¿cómo has empleado ese tiempo? Ten presente que te pedirá cuenta estrechísima aquel Juez Supremo, de todos los años de tu vida, y aun de todos los dias y de cada momento: *Tempus inpensum, qualiter expensum fuerit, exigetur.* Toma la resolucion firme de no perder el tiempo, como lo practicó el doctor de la Iglesia, san Alfonso María de Ligorio.

II. Considera cómo has empleado el tiempo, y si eres del número de aquellos que frecuentemente pierden de él una gran parte. 1. ¿Eres de los que no hacen nada, que viven en la ociosidad interior y exterior, ó que se ocupan con pensamientos inútiles? *Supremam docet malitiam, vana otiositas.* 2. ¿Eres de los que pierden su tiempo ocupándose en maledicencias, malos tratos, venganzas, injusticias y tros pecados mas ó menos graves? 3. ¿Eres de los que lo pierden oen acciones indiferentesrodno referírselas á Dios? ¡Ah! sé agrade-

cido al Clerical que con tanta perfeccion te enseña á obrar por nuestro Señor. 4. ¿Eres de los que lo pierden por vivir ocupado en acciones buenas pero que Dios no las exige? te ocupas en el Clerical en lo que no debes? rezas en vez de estudiar? estudias en vez de rezar? te recreas en tiempo prohibido? ¡Ah! examínate bien; porque del buen empleo del tiempo pende tu eterna salvacion. ¿Y lo crees tú así? lo crees prácticamente? y lo crees en todas tus cosas?

III. Considera los medios que podrás emplear para que no pierdas el tiempo. 1. Hacer lo debido á tu estado, edad, clases respectivas y especiales ocupaciones; porque un jóven seminarista ocupado en aprender lo que ignora, y que debe saber para que pueda ordenarse, perderia miserablemente el tiempo, si en vez de instruirse y afirmarse en la piedad por el retiro y exactitud de sus ejercicios, quisiera ejercer el ministerio sacerdotal: *Quodcumque agit, nisi Deo servire, et se ipsum instruire, in eo quod agit, otiatur.* 2. Rezar, mortificarse, dar limosna, hacer buenas obras, leer y estudiar las lecciones, hacerlo todo por solo agradar á Dios; de lo contrario: *Quodcumque agit, nisi Deo placendi intentione, in eo quod agit, otiatur.* 3. Servirse del tiempo desde el dia de hoy, segun la intencion que tiene el mismo Dios al concedérnoslo, es decir, para hacer penitencia por los pecados cometidos; para obtener el perdon de nuestros nuevos deslices; para alcanzar la gracia que nos haga mas y mas santos, y para merecer nuevos grados de gloria: *Ad agendam pœnitentiam, ad obtinendam veniam, ad gratiam adquirendam, ad gloriam promerendam.* Tal es el tiempo: tan precioso es el tiempo; de tanto mérito es el tiempo; para tanto puede servirte el tiempo! Amalo de modo que lo aproveches del todo, y serás feliz por toda una eternidad.

AGOSTO 8.

Sobre los juegos y diversiones.

I. Considera cuánto te conviene desde ahora santificar tus juegos y diversiones. 1. Es tu vida el libro de los legos, donde estos quieren aprender cómo deben portarse: *Liber laicorum est vita clericorum.*

Ahora bien: ¿cómo juegas? cómo te diviertes? ¡Qué responsabilidad ante Dios si en tus diversiones te dejaras arrastrar de una miserable pasion! 2. Cristo Señor nuestro, te llama: *Lux mundi;* por consiguiente, aun jugando y divirtiéndote, debes portarte de modo, que los seglares pueden hacer lo que tú estás haciendo. ¿Y no te remuerde la conciencia sobre este punto? no te acuerdas si te paseas con pasion? no te acuerdas si juegas de un modo no edificante? ¡Ah! piensa en tus juegos; piensa en tus diversiones; piensa en tus recreaciones; piensa en tus paseos, y dirígelos todos conforme estas palabras del Salvador: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona.* 3. El clérigo ya desde ahora; el alumno del Clerical desde su ingreso en él, y de un modo mas especial, ya siendo sacerdote, debe ser la norma y el ejemplo viviente de cuantos lo observan: *Intuentium forma et exemplum,* como decia el gran Papa Inocencio III. ¿Y esta ha sido tu conducta? Examínalo; porque fácil cosa es que la pasion se mezcle en casi todos tus juegos y diversiones, y en este caso: *Væ tibi!*

II. Considera si en tus juegos, diversiones y recreaciones, has obrado contra los sagrados cánones de la Iglesia. 1. ¿Has jugado algun juego de azar, ó algun otro prohibido? *Omnem alium ludum per quem Ecclesiæ honestas inquinari potest* 2. ¿Has tomado parte ó por lo menos asistido á bailes, comedias, óperas y demas diversiones profanas? *Neque ludentes spectacula.* 3. ¿De tu parte has trabajado para hacer desaparecer esas mismas diversiones en las que encuentra su ruina la piedad, y aun muchas veces la inocencia de las costumbres? *Non solum ipsi respuunt, verum etiam respuenda percenseant.* 4. ¿Tu casa la has convertido en casa de juego, ó de baile? ¡Ah! llora esta falta que los sagrados cánones han prohibido tambien, diciendo: *Neque ludentium fautores, spectatores, aut testes existant.* ¿Y es posible que esto sea un sacerdote? qué vergüenza, trasformar la casa de Dios, que es la del ministro de Jesucristo, en casa de Satanás, que es el lugar del pecado! Examínate, porque seria haberte hecho reo de lo mas vergonzoso que puede revestir á los levitas del Señor.

III. Considera los medios para santificarte aun en las mismas diversiones, recreaciones ó pasatiempos. 1. Tener las menos diversiones posibles, acordándote del gran deber que á todos nos obliga á estar útilmente ocupados en toda ocasion: *Utiliter occupatus.* 2. Cuando despues de algun trabajo fuerte se necesita un verdadero descanso, tomarlo entonces en el Señor; pero que sea en ocupaciones ó juegos convenientes al estado eclesiástico, llenándote de un santo temor de envilecer nuestro ministerio, de escandalizar á los débiles, ó por lo menos, de no edificar á los pueblos que se te han confiado: *Ita se gerant in omnibus, ut gestus gravitas, semper maturitatem mentis ostendat.* 3. Teniendo necesidad de una santa diversion, hacerla entre eclesiásticos, conforme al dictámen de un concilio que dice: *Ne clerici publice ludant, maxime cum laicis.* 4. Nunca atravesar en el juego alguna cantidad de dinero, ó cosas que lo valgan, como un almuerzo, ó cosa semejante: *Nec pecunia intercedat in ludo, nec quidquam quod facile pecunia æstimari potest.* 5. El medio de los medios, es abstenerte aun de algunas cosas lícitas, como te aconseja san Gregorio: *Ut tibi satisfaciam, qui commisi prohibita, mihimet abscindam etiam concessa.* Aplica estos medios, y vivirás alegre en el Señor aun enmedio ds los recreos, diversiones y juegos.

AGOSTO 9.

Sobre el vicio de la ociosidad.

I. Considera alguno de los motivos que deben hacerte una santa violencia, para que nunca jamas se apodere de tí el vicio abominable de la ociosidad. 1. La ociosidad es un vicio abominable, vicio que ni siquiera puede justificarse, cuando se quiere adoptar por el interes de sanar de sus enfermedades, porque como dice san Agustin: *Qui accepta sanitate lascivientes, sibi, non Domino sanantur.* ¡Tal es el vicio de la ociosidad! tan abominable es en todas sus partes! tales son los males que ocasiona! 2. Dios nuestro Señor castiga la ociosidad do quiera que se encuentra, porque este solo vicio es mas que bastante para perder á la juventud; por esto el Espíritu Santo nos lo presenta como la fatal maestra de todos los vicios: *Multam malitiam*

docuit otiositas. ¡Tal es el vicio de la ociosidad! tanta es su malicia! tan negros son sus procederes! ¿y habrá todavía álguien que viva ocioso? 3. Los formidables castigos que envió Dios contra los ociosos, y aun contra la sola idea de la ociosidad; por esto maldice al siervo inútil y lo arroja á los abismos; por esto maldice á la higuera estéril, la corta y la condena al fuego; por esto maldice aun la tierra que nada produce. ¡Así trata Dios á los que viven en la ociosidad! ¿Y qué será de tí? de tí, que vives en el Clerical con el deber de estudiar tus clases ¿qué será si vives en la ociosidad?

II. Considera si has huido de estar ocioso, como debias hacerlo, conforme la malicia de tan maléfico vicio. 1. La ociosidad fué la causa de los desarreglos de Sodoma, cuyos crímenes destruyeron la ciudad nefanda, porque en ella se cometieron todas las abominaciones: *Otiositas fuit iniquitas Sodomæ, otium illius et filiarum ejus;* dice Ezequiel. ¡Cómo no huir de la ociosidad! cómo no verificarlo con la mayor velocidad posible! ¡Ah! huye, huye de todo acto ocioso. 2. Lo acontecido en algunos de los mas grandes hombres, que despues de haber reportado cien y cien victorias, cayeron vergonzosamente al tiro certero de la ociosidad. David, en la guerra fué un santo, pero en la ociosidad fué un criminal; Salomon, en los trabajos del templo fué un santo y un sabio, y en la ociosidad fué idólatra. ¡Ah! huyamos, huyamos de la ociosidad, ya que es sentencia de san Agustin, que los que viven en comunidad: *In occupationibus sancti, in otio peribunt.* ¡Tanto conviene á todos los estudiantes que se den al estudio y estén siempre *utiliter occupati!*

III. Considera los medios de que puedes servirte para que la ociosidad no se apodere de tí. 1. Considerarla como lo mas dañoso en un jóven que vive en el Clerical, ya que segun los maestros de la vida santa y devota: *Operantem dæmone uno pulsari, otiosum vero innumeris debastari.* 2. Graba bien en tu corazon, que un estudiante ocioso, se inutiliza, y tarde ó temprano, adquirirá un espíritu que es del todo contrario al espíritu eclesiástico; por esto los señaló san Pablo, diciendo: *In quiete ambulantes, nihil operantes, sed curiose agentes.* 3. Pensar seriamente en los gravísimos daños que tarde ó temprano vienen sobre el ocioso; y males que le hacen perder hasta la virtud, males que lo precipitan al vicio, y males eternos en el infierno, por esto exclamaba Pedro Blessense: *Effeminari otio, et torpere pigritia; nihil aliud est quam suffocare virtutem, nutrire vitium, viam construere ad gehennam.* 4. Desde hoy emprende una ocupacion verdadera, en la cual emplees las horas del dia; una ocupacion conveniente que te haga un sacerdote útil á las almas, y una ocupacion útil que sea la ocupacion de reglamento de los alumnos del Clerical. Obra de este modo, y serás como un David trabajando, y no serás nunca como un Salomon ocioso, que despues de haber sido un santo en las ocupaciones, se perdió en los brazos de la ociosidad.

AGOSTO 11.

Belleza y excelencia de la castidad.

I. Considera cuán grande es la belleza y la excelencia de la castidad. 1. Es por antonomasia la virtud que mas nos declara los amantes de Jesucristo, quien se gloría de ser el amante de las almas castas: *Jesu amator castitatis.* ¡Ah! ama á Jesus; ámalo de corazon, ámalo con todas tus fuerzas, ámalo con obras las mas excelentes, y de esta manera, amarás ardientemente la castidad. que por su excelencia y belleza, te hace ser el amado de Jesucristo, ¿Y podrás no amar la castidad? Amala de corazon, y ámala de un modo tan práctico, que por su amor te separes de todo aquello que de algun modo pudiera empañártela. Obra de esta manera por el amor á Jesucristo, de quien se dice que es: *Seminator casti concilii.* 2. Es la castidad por antonomasia la virtud sacerdotal, hasta asegurar de alguna manera cierto Padre de la Iglesia que: *Soli qui puram vitam agunt, vere sunt Dei sacerdotes.* Y tú que quieres ser sacerdote, tú que estás en el Clerical tan solo para seguir la carrera eclesiástica ¿amas la castidad como debe ser amada? la cuidas como debe cuidarse al mayor de los tesoros? Teme, si así no fuese; teme, pero teme en gran manera, si no amas la castidad como debieras, porque: *Qui castitatem servavit, angelus est; qui eam perdidit, diabolus.*

Ahora bien: ¿quién eres tú? ¿Eres un ángel de la castidad? eres mas bien un desgraciado hijo del vicio?

II. Considera si has huido como se debe de los vicios que tarde ó temprano conducen á la pérdida de la castidad. 1. ¿Huiste de la soberbia? Teme, porque si eres soberbio, pronto, muy pronto perderás la castidad, ya que nos dice san Agustin: *Audeo dicere, superbis expedit cadere;* y el Apóstol supone que se cae en la impureza como en justo castigo del orgullo: *Evanuerunt in cogitationibus suis, propterea tradidit illos Deus in passionibus ignominiæ.* 2. ¿Huiste del exceso en el comer y beber? Teme, y teme mucho, porque como dice san Isidro: *Abundantia ciborum, fomenta vitiorum;* y el Espíritu Santo habia dicho, hablando de la carne: *Impinguatus, incrassatus, dilatatus, recalcitravit.* 3. ¿Has huido de la ociosidad? ¡Ah! teme, teme si vives ocioso, porque como asegura san Bernardo: *Luxuria cito decipit hominem.* 4. ¿Huiste, en fin, de las grandes reuniones entre personas de ambos sexos? Teme, y siempre teme ya que san Jerónimo te asegura: *Inter tantas illecebras voluptatum, etiam ferreas mentes libido domat.* Examínate y enmiéndate, porque te importa.

III. Considera los medios para conservar con toda su belleza la santa castidad. 1. La oracion, ya que la oracion fervorosa, segun san Gregorio: *Pudicitiæ præsidium atque tutamen est oratio.* 2. La devocion al señor san José, que es por antonomasia: *Virgineus Sponsus Virgineus Pater ipsius Verbi Incarnati.* 3. La devocion á María Santísima, porque esta Vírgen Madre, es la aclamada por gracia y privilegio la Reina de los Vírgenes; y por esto todos los castos han sido castos por medio de tan divina y celestial Señora: *Hanc enim pulcherrimam, præciosissimam, et incorruptibilem possessionem patrocinio suo conservat.* ¡Oh! ama, ama la santa virginidad; ámala de corazon y de alma; ámala con obras verdaderas y reales, y ámala con tanta constancia, que sea la Santísima Vírgen María tu verdadera reina. 4. La frecuente confesion y comunion, porque la Eucaristía es en cierto modo, como el remedio de los remedios contra el vicio nefando de la impureza; por esto dijo el Espíritu Santo: *Frumentum electorum, et vinum germinans virgines;* explica san Zenon. Aplica estos

medios y mostrarás prácticamente cuánto amas á la santa virtud de la castidad, y de hecho tendrás la gracia inmensa de ser casto y limpio de corazon; y como tal, verás á Dios segun el: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.*

AGOSTO 12.

Sobre las señales de verdadera paciencia.

I. Considera si eres un hombre tan paciente que pueda decirse que posees tan necesaria virtud. 1. ¿La has apreciado como la virtud de Cristo Señor nuestro, cuya vida, pasion y muerte, fué la práctica mas admirable de la paciencia? ¿Aprecias tú la virtud de la paciencia? ¡Qué lástima que no puedas gloriarte en ser imitador de nuestro Señor, en materia que tanto te conviene! El Eterno Padre te dice, hablando de su Hijo amado, pendiente en el árbol de la cruz: *Inspice et fac secundum exemplar quod tibi in monte monstratum est.* 2. ¿La has apreciado como la virtud del santo Job, que nos fué dado como perfecto modelo de paciencia? Job se vió privado de todos los bienes de la tierra, y rodeado de todos los males del cuerpo, y afligido con toda clase de tormentos, y no obstante, se portó con tanta paciencia, que numerando todas sus penas y trabajos, todas sus angustias y aflicciones, y viendo que le fué quitado todo lo que mas queria, la amistad de sus amigos, y hasta el amor y la compasion de su propia esposa, lleno de humildad exclamó: *Dominus dedit, Dominus abstulit, sit nomen Domini benedictum.* ¿Y tú lo has imitado en tus pequeños pesares? Examínalo, y resuélvete á ser prácticamente paciente, á fin de que evites de una manera la mas cumplida la murmuracion, la queja y la impaciencia.

II. Considera si las señales que marcan á un verdadero paciente, se encuentran en tu corazon. 1. Saber moderar la tristeza y las demas pasiones que se levantan en el alma á la proximidad de los grandes males. 2. Saber arreglar en ciertas ocasiones tu exterior, moderando tus palabras, tus gestos y tus acciones, de suerte que no haya en tí cosa alguna contraria á la moderacion. 3. ¿Te has conservado

en paz interior enmedio de los mayores males que has tenido y experimentado, tanto exteriores como interiores? ¡Ah! nota bien que esta conducta, es la de un santo paciente, segun la sentencia del Espíritu Santo: *Non contristavit justum, quidquid ei acciderit.* 4. ¿Has sufrido sin murmuracion, sin resentimiento, con toda paz, con una santa alegría y con gusto positivo de padecer por Jesucristo? ¡Ah! anímate á esos padecimientos, porque los que así padecen, son los verdaderos santos en la tierra y en los cielos.

III. Considera los medios que podrás emplear para adquirir la santa paciencia. 1. Convencerte bien que la paciencia es una obra perfecta, que conduce poco á poco á una perfeccion completa; por esto decia Santiago: *Patientia opus perfectum habet, ut sitis perfecti et integri in nullo deficientes.* ¡Tanto te conviene ser paciente! tanto te es necesario seguir paso á paso tan importante virtud! 2. Estar sin pecado, ya que los pecadores son naturalmente impacientes é iracundos, al paso que es propia la paciencia de los que están en gracia de Dios; por esto dice san Pablo: *Charitas patiens est.* 3. Imitar á Jesucristo, ya que como futuro sacerdote, como fiel ministro del Señor, y como habitante de su real casa, debes de un modo muy especial, procurar tan exquisita cualidad; y es cierto que uno será paciente en cuanto sea mas fiel imitador de Jesucristo; por esto dice un grande autor: *Quisquis patiens est, Dei Patris imitator est, et assimilator Christo.* ¡Ah! aplica estos medios y serás paciente en los trabajos, paciente en las tribulaciones, paciente en el martirio y paciente en todo tiempo, edad y condicion. ¿Y tú has sido paciente hasta ahora? es la cólera y la ira como tu padre, tu madre, tus hermanos, tus parientes y aun tus amigos? Examínalo.

AGOSTO 13.

Docilidad con el director del Clerical.

I. Considera algunas razones en las que puedes fundarte, para que adquieras la docilidad conveniente para con el director del Clerical. 1. La conducta de Jesucristo que no obstante de ser la sabiduría infinita, con todo no se desdeñó de sujetarse á un pobre artesano. ¿Por qué tú no has de obedecer al director del Clerical? por qué no quieres distinguirte por tu docilidad? eres acaso mas sabio que Cristo Señor Nuestro? ó el director del Clerical es para tí mucho menos que un pobre artesano? Examina tu proceder con relacion al director del Clerical, porque no tener para con él una santa docilidad, es cosa mala, muy mala. 2. La conducta de la Santísima Vírgen, que no obstante de ser la futura Madre de Dios, estaba sujeta á señor san Joaquin, á señora Santa Ana, y á los sacerdotes del templo; y despues de sus divinos desposorios lo estuvo siempre al señor san José; y resistirias tú al director del Clerical que, por su caridad de Jesucristo que arda en su corazon, es para tí tu padre y mas que padre; es tu madre y mas que madre, es el sacerdote que Dios te puso, y es el señor san José que te guarda, te vigila, te salva. Examínate, pues, y examínate tanto mejor, cuanto que se trata de la docilidad que te es del todo necesaria para con tu superior; y docilidad que debes extender al Vice, al Prefecto, á los celadores. Examínate.

II. Considera si tienes la docilidad conveniente para con tu director del Clerical segun el dicho de san Hilario: *Qui alieno tantum sustentatur judicio, neminem judicat, dictis credit, quod audit verum habet, et suæ voluntatis inscia, soli directori adhærescit.* 1. ¿Te abandonas totalmente al director? 2. Permites que tenga sobre tí un poder tan absoluto, que le hayas entregado toda tu libertad? 3. Eres del todo fiel á sus avisos á pesar de lo contrario de tus juicios, de tu humor y de tu voluntad? 4. Expones tus repugnancias sin exageracion, para que se te conozca, aunque sin ánimo de que se condescienda á tus insinuaciones? 5. Usaste para con tu director de ciertos modos artificiosos, escogitados y conducidos por tu amor propio, y con el fin de sorprenderlo en ciertos y determinados puntos? 6. Te levantaste, en suma, contra tu mismo director, porque en cumplimiento de su deber creyó conveniente recibirte mal, no hacerte caso, decirte una cosa por otra, y aun tratarte con sobrado rigor? Ah! examínate, examínate bien porque el mismo Dios en su propia persona te dice: *Qui vos audit, me audit.*